



Geronimo Stilton

LAS AVENTURAS DE

ARSÈNE LUPIN



DESTINO

DE MAURICE LEBLANC

Geronimo Stilton

Las aventuras de Arsène Lupin



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Texto original de Maurice Leblanc adaptado libremente por Geronimo Stilton
Coordinación de textos de Margherita Banal y Giulia Zanrosso / Atlantyca S.p.A.
Colaboración editorial de Sarah Rossi
Coordinación del proyecto Geronimo Stilton de Patrizia Puricelli
Coordinación editorial de Maria Ballarotti
Edición y maquetación de Studio Editoriale Fuoriregistro
Dirección de edición de Veronica Fantini
Gráfica y coordinación artística de Sara Storari
Gráfica de cubierta de Daria Colombo
Coordinación artística de Lara Martinelli
Ilustración de cubierta de Alessandro Muscillo (*dibujo*) y Christian Aliprandi (*color*)
Ilustraciones de la historia de Danilo Loizedda (*dibujo*) y Rebecca Lisotta (*color*)
Idea original de Elisabetta Dami

Título original: *Le avventure di Arsenio Lupin*

© de la traducción: Miguel García, 2023

Destino Infantil & Juvenil
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2022 – Mondadori Libri S.p.A. para PiEMME

www.geronimostilton.com

© 2023 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Corso Magenta 60/62, 20123

Milán – Italia

foreignrights@atlantyca.it / www.atlantyca.com

Primera edición: marzo de 2023

ISBN: 978-84-08-26554-2

Depósito legal: B. 3065-2023

Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conflicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.co.uk

El ladrón de las mil caras

 Ah, qué extraño **viaje!** Y sin embargo había comenzado con los mejores auspicios...

El buque *Provence* surcaba veloz las olas del océano; era un transatlántico de lujo tan grande como un edificio, dotado de todas las comodidades y capaz de hacer **agradable** incluso la travesía más larga y fatigosa.

Entre los pasajeros había miembros de las familias más **refinadas** de Europa, y unos viajaban por negocios y otros, de vacaciones.

A bordo se organizaban muchos juegos y pasatiempos, por eso era fácil que se entablaran nuevas **amistades**.





El ladrón de las mil caras

Los barcos, en efecto, son un poco como islas flotantes en las que tantos *desconocidos* se hallan juntos en un único lugar, separados del resto del mundo. Suspendidos entre el cielo infinito y el mar inmenso, individuos que hasta un día antes no se conocían empiezan a **aproximarse** mientras desafían al océano, unas veces agitado por olas terroríficas y otras veces en calma y dormido.

Así sucedía también en el *Provence*, donde caballeros y damas completamente extraños pronto acabaron **conversando** como si fueran viejos amigos.

El único contacto que mantenían con **TIERRA FIRME** era el telégrafo sin hilos, un aparato que permitía enviar y recibir mensajes por medio de ondas electromagnéticas. Pero era una conexión *liviana*, hecha de palabras invisibles que viajaban en las alas del viento...



El ladrón de las mil caras

Fue en aquella atmósfera tan particular, en el pequeño mundo dorado del *Provence*, donde se desarrolló esta *aventura*.

Era el segundo día de navegación y el transatlántico viajaba a quinientas millas de distancia de las costas francesas una tarde de mar **TEMPESTUOSO**.

El capitán iba de un lado para otro en la cabina de mando mientras el telégrafo transmitía un despacho que rezaba:

**¡ARSÈNE LUPIN A BORDO!
PRIMERA CLASE, CABELLO RUBIO,
HERIDA ANTEBRAZO DERECHO,
VIAJA SOLO BAJO EL NOMBRE DE R...**

En aquel preciso instante, un trueno violento **RETUMBÓ** en el cielo oscuro y el telégrafo sin hilos dejó de funcionar.





El ladrón de las mil caras

El mensaje se **interrumpió** bruscamente y solo se supo la inicial del nombre bajo el que se ocultaba Arsène Lupin.

El capitán se puso **BLANCO** y exclamó:
—¡Lo que nos faltaba!

Porque Arsène Lupin, en efecto, era el ladrón más legendario de Francia. Desde hacía meses, los periódicos narraban sus proezas y los lectores seguían el duelo entre él y el inspector Ganimard con la misma **pasión** que se depara a las novelas. Lupin era un genio del robo de destreza, pero nunca robaba a los pobres, al contrario, solo golpeaba a los ricos..., ¡sobre todo a los más **TACAÑOS!**

Una vez incluso se había introducido en casa de un barón para luego marcharse dejando su tarjeta de visita con estas palabras **escritas**:

*Arsène Lupin, caballero ladrón,
volverá cuando las joyas sean auténticas!*





El ladrón de las mil caras

Además, con sus dotes de actor, el maquillaje y el disfraz apropiado, Arsène Lupin podía convertirse en diez, cien, mil **personajes** distintos: ¡chófer, tenor, hijo de buena familia, anciano caballeroso, médico ruso, viajante de comercio o torero español!

De ahí que el capitán del *Provence* estuviera **preocupadísimo**; un ladrón tan inatrapable merodeando por el espacio reducido de la primera clase de su buque no auguraba nada bueno...

—Escucha, nadie debe enterarse de esto —le **susurró** al marinero encargado del telégrafo—. ¿Me has entendido? ¡Nadie!

Naturalmente, poco más tarde todos lo sabían y el rumor se **DIFUNDIÓ** hasta el último rincón del transatlántico.



El ladrón de las mil caras

—¡Arsène Lupin se encuentra entre nosotros!

—Sin duda se ocultará bajo uno de sus muchos **disfraces**.

—Y podría ser cualquiera...

Por lo demás, ¡a bordo del *Provence* no se podía guardar un **secreto** como aquel!

